

edición, en un libro excelente. Una obra que debe recordarnos a todos que «hacer ciudad» no es sólo proyectar espacios o construir edificios, es también investigar su historia, valorarla críticamente y definir un patrimonio cultural que conocido y apreciado será siempre más fácil de conservar.

EMILIO ÁNGEL VILLANUEVA MUÑOZ

Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada

LETIZIA ARBETETA MIRA. *Oro, Incienso y Mirra. Los belenes en España*. Madrid: Fundación Telefónica, 2000. 205 pp. y 208 ils.

La riqueza del patrimonio belenista español es una realidad indiscutible, por más que pocas veces haya sido atendida por la Historia del Arte. La rancia separación entre artes mayores y menores, el carácter eminentemente popular de buena parte de estas manifestaciones y la tópica calificación de «juego de niños» con que vienen siendo consideradas, ha llevado a ignorar el valor que como documento histórico y artístico el belén encierra. Ello a pesar que, como expresión sentida de la religiosidad, en ocasiones popular y otras veces puesta al servicio del pueblo, los nacimientos ofrecen un largo corpus de contenidos culturales dignos de ser conocidos a fondo tanto desde el punto de vista de la Historia del Arte como de la Antropología.

Se trata de un amplio escaparate que, todavía, hoy, cuando el descuido ha dejado que se pierda tanto, nos ofrece siquiera retales de viejas costumbres, unas veces desarrolladas en medios elitistas y otras directamente brotadas de las entrañas vernáculas de la tierra, que constituyen elementos esenciales para la plena definición de la cultura de un pueblo.

Por suerte no es poco lo que aún se conserva, aunque mucho más es lo perdido. No se podrá recuperar nunca el aspecto de los montajes de ayer ni gran parte de la algarabía de cantos que a su alrededor tuvieron lugar, y lo que queda entre nosotros reclama desde hace mucho tiempo el estudio serio y científico que lo ponga en valor. Los historiadores del Arte, a la vista de las escasas cualidades plásticas de estas creaciones, sobre todo en sus vertientes más populares, hemos ignorado la extraordinaria riqueza de singularidades iconográficas y reinterpretaciones de un arte de más altos vuelos que en el belén están recogidas, quedando su estudio en manos de periodistas locales, afanados en hacer encomiástica crónica sentimental del terruño.

Los intentos de acercamiento científico al belén son antiguos, si bien su difusión no ha alcanzado nunca el grado deseable. Pensemos en obras ya clásicas, cuyo carácter compendioso les ha dado validez internacional, es el caso de la *Storia del presepio*, de Angelo Stefanucci (Roma, 1944) o del *Die Weihnachtskrippe*, de Rudolf Berliner (Munich, 1955), agotados desde hace mucho tiempo y jamás traducidos a nuestra lengua. España fue madrugadora en este tipo de estudios, aunque casi siempre con obras poco accesibles y bastante desconocidas. Pionero imprescindible, a pesar de su brevedad, es el folleto redactado por F. J. Sánchez Cantón para la exposición *Nacimiento para las navidades de 1942*, organizada en Madrid por la Sociedad de Amigos del Arte. Recordemos también *El pessebre*, de Joan Amades (Barcelona, 1946), publicado en catalán, o los estudios de José María Garrut, dedicados al área catalana, y, como no, los trabajos del padre Gabriel Llompарт sobre el rico patrimonio belenista mallorquín.

Hito fundamental en la bibliografía belenista española es la obra *El belén. Historia, tradición y actualidad*, catálogo de la exposición *Descubre el Belén*, organizada en el Museo Municipal de Madrid en 1992, con la participación de museos, coleccionistas y asociaciones. El texto base del libro se debe a Pablo Martínez Palomero, quien llevó a cabo una obra de divulgación que terminó

por convertirse en texto de consulta obligada, no superado hasta ahora. Junto a este libro hay que mencionar los catálogos de las exposiciones anuales que desde 1998 se vienen montando en el Palacio Real de Madrid, tomando como corpus básico el *Belén del príncipe*; los 17 números publicados hasta ahora del Boletín de la Asociación de Belenistas de Madrid (*Belén*); los libros sobre D. Talam (1997) y los Castells (1998) publicados por el Museo de Pedralbes y el extinguido de Artes, Industrias y Tradiciones Populares de Barcelona o los trabajos sobre el belenismo español de los siglos XIX y XX que yo mismo he presentado al V y VI curso de verano *El franciscanismo en Andalucía* (Priego de Córdoba, 1999 y 2000).

Entre estos esfuerzos conducentes a una justa valoración del fenómeno belenista español, destacan por su rigor y apasionada brillantez los de la profesora Letizia Arbeteta Mira que ha demostrado un sincero interés por el tema y su estudio serio y científico. En 1991 nos presentó aquel libro sobre los *Belenes del Museo Nacional de Artes Decorativas*, catálogo de la exposición del mismo nombre (Zamora, 1991), a la que siguieron otras: *El belén popular* (Madrid, 1993), *Exposición de Nacimientos iberoamericanos* (Madrid, 1994) o su colaboración en la titulada *Els betlems de les Caputxines* (Palma de Mallorca, 1996). Un interesantísimo estudio acerca de obras de arte, iconografía y costumbres navideñas, referidas al ámbito conventual, nos presentó en 1996 con el catálogo de la exposición *Vida y arte en las clausuras madrileñas. El ciclo de la Navidad*, celebrada en el Museo Municipal de Madrid (1996). Quiero recordar en su producción el artículo «Metodología y cuestiones previas para el estudio de los nacimientos españoles» (*Revista de dialectología y tradiciones populares*, XLVIII, 1993, pp. 18-71), un trabajo denso y útil, así como el catálogo de la exposición *Descubre el Belén* (*El belén...*, pp. 163-205).

Ahora, esta conservadora del Museo del Ejército, nos ofrece un exhaustivo estudio y hermoso catálogo de la exposición *Oro, Incienso y Mirra*, de la que fue comisaria (Madrid, 2000). Un nuevo capítulo, de indudable interés para el avance de estos estudios, que, sin embargo, no ha superado, como hubiera sido deseable, las aportaciones y trascendencia de la muestra de 1992.

Alejándose de la estructura tradicional del catálogo, *Oro, Incienso y Mirra*, se plantea como una monografía en el que las imágenes de lo expuesto se intercalan al hilo del discurso, apareciendo al final la relación de las mismas. El estudio está dividido en varias partes claramente diferenciadas. La primera, después del sentido prólogo del padre Llompert y la introducción de la autora, nos presenta, bajo el título *Los orígenes del belén* (pp. 32-41) una rápida síntesis de aspectos tenidos en cuenta desde antiguo y especialmente difundidos por Berliner, como son el nacimiento según los Evangelios y las adiciones de los Apócrifos o el porqué de fijarse la Navidad en unas fechas determinadas, decisión en la que jugaron un importante papel las tradiciones del mundo pagano. Hace luego interesantes digresiones sobre el lugar en que sucedió el Natalicio, referidas tanto al espacio como al pesebre y a su visión a lo largo de la Historia.

La segunda parte, *Características del belén* (pp. 42-119), es la más interesante del libro y la más útil para los investigadores. Siguiendo el esquema general propuesto en su citado artículo (*Metodología y cuestiones previas...*) la autora nos propone un recorrido a través de los principales personajes y objetos del belén y sus distintos modos de representación a lo largo de la Historia. Un interesante conjunto de explicaciones acerca de los principios constitutivos del belén, como son la *movilidad*, entendiendo por tal su carácter de montaje efímero y cíclico; o la necesidad de un *escenario* que apoye la escena, con elementos que pueden ser esenciales para la comprensión de ésta. Habla también de la *Integración en un conjunto de actividades* (p. 47), refiriéndose a como en torno al belén se desarrollaban actos de culto, fiestas populares o incluso comidas en grupo; es un aspecto interesante, aunque habría todavía mucho que matizar en él. Muy interesantes son las informaciones recogidas acerca de los Animales que acompañaron el Nacimiento; la Sagrada Fami-

lia y el confuso papel de San José; los pastores, a los que se dedica con cierta extensión; o elementos menos frecuentes como son las sibilas, parteras o la propia Trinidad. Lo acompaña todo con bellas ilustraciones, algunas muy raras y atractivas, y desconocidas letrillas, hilvanadas al hilo de la explicación. Un estudio documentado y preciso, lleno de puntualizaciones en materia iconográfica, útiles no sólo para el estudio del belén sino también, para el de la iconografía navideña en general.

La última parte, *Los nacimientos españoles* (pp.120-194) es a mi entender, y a pesar de sus muchos méritos, la más floja. La autora hace un largo recorrido desde la Edad Media a nuestros días, recogiendo aspectos de incuestionable interés. Sin embargo, cuesta aceptar como belenísticas algunas de las piezas que propone, especialmente en época medieval. Igualmente, hubiera sido deseable mayor hondura a la hora de tratar el fenómeno napolitano y su incidencia en nuestro país. Sería preciso caer en la cuenta al acercarse al belén de que éste no ha sido una manifestación del arte popular hasta fecha tardía, moviéndose antes en medios elitistas, ya fueran eclesiásticos o civiles, y siendo a menudo elaborado por artistas de prestigio, quedando reservada al pueblo una función de espectador pasivo, y ello en los casos en que tenía acceso a la contemplación de los montajes.

Hay que destacar importantes virtudes. Primero el gran número de obras, algunas muy poco conocidas, manejadas y puestas al servicio del estudio; segundo la información aportada sobre piezas de envergadura prácticamente ignoradas, caso de los conjuntos del Hospital General de Palma de Mallorca, o del convento de las Capuchinas del mismo lugar. De valor insustituible se ofrece la reproducción fotográfica de muchas obras de difícil acceso, sitas en colecciones privadas o museos cerrados mucho tiempo atrás, como el desgraciadamente desaparecido de Artes, Industrias y Tradiciones Populares de Barcelona. Otras veces se trata de conjuntos, guardados celosamente en el sopor de las clausuras, verbigracia el belén de las Agustinas de Monterrey, en Salamanca. De éstas y otras muchas obras se nos ofrecen imágenes de calidad. Completa el libro una bibliografía amplia y actualizada.

*Oro, incienso y mirra. Los belenes en España*, es como, la ya citada *El Belén. Historia, tradición y actualidad*, una obra con intenciones divulgativas destinada a ser punto de partida obligado, a falta de obras más profundas, de aquellos estudios que pretendan acercarse a la compleja realidad del fenómeno belenista. Otro buen trabajo de la profesora Arbeteta, interesante también, por las propuestas que ofrece a la investigación futura, deseable y necesaria en un campo tan descuidado por la Historia del Arte.

FRANCISCO MANUEL VALIÑAS LÓPEZ

Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada

AA.VV. *El esplendor de los Omeyas cordobeses. La civilización musulmana de Europa Occidental*. Barcelona: El Legado Andalusi, 2001. 284 pp. y 387 ils.

«Madinat al-Zahra es una de las maravillas del mundo que construyó Abu I-Muzaffar Abd al-Rahman ibn Muhammad ibn Abd Allah, llamado al-Nasir, uno de los monarcas de la dinastía Omeya en al-Andalus, cerca de Córdoba, a una distancia de cuatro millas y un tercio. La largura de Madinat al-Zahra, de este a oeste, era de 2.700 codos, y su anchura, de sur a norte, de 1.500 codos. El número de columnas era de 4.300 y el de puertas más de 15.000. Al-Nasir dividió los impuestos del reino en tres partes: un tercio para el ejército, otro para el tesoro y la otra parte se la gastó en la construcción de al-Zahra» (*descripción de Madinat al-Zahra por Ibn Jallikan en la biografía de al-Mutamid*).